

ISBN-13: 978-987-27772-2-5

Título: Actas del I Encuentro Latinoamericano de Investigadores sobre Cuerpos y Corporalidades en las Culturas

Editorial: Investigaciones en Artes Escénicas y Performáticas

Edición: 1a Ed.

Fecha publicación: 8/2012



Esta obra está bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 3.0 Unported](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/).

Cuerpo y literatura: Jean-Paul Sartre, una perspectiva fenomenológica de la corporeidad.

Díaz Romero, Paula (UNC)

En los últimos años distintas disciplinas (ciencias cognitivas, neurociencias, sociología, antropología, filosofía, etc.) han reconsiderado a la corporeidad como una condición indispensable para describir los fenómenos que les competen. Este nuevo enfoque se denomina *perspectiva de la encarnación*. Los factores sensibles y perceptivos ocupan hoy un lugar predominante en las explicaciones sobre conductas sociales, significantes culturales, construcción de subjetividades o, por ejemplo, como elemento indispensable para estudiar fenómenos tales como la cognición.

El ya viejo problema del cuerpo, o de la relación cuerpo/alma, es una temática largamente discutida pero que tal vez, debido a su complejidad, se oculta bajo el tapete de algunas de las filosofías del siglo XX. Este es, quizá, el hecho que lleva a considerar que la aceptación de la corporeidad como factor constitutivo del hombre y del modo de conocer del hombre es producto de las investigaciones de los últimos años. Sin embargo, en el marco del movimiento fenomenológico francés, ya en las décadas que van de 1940 1960 aproximadamente, se propuso como fundamental para sus descripciones a la percepción y a la corporeidad. Tomo como referente el desarrollo filosófico de Maurice Merleau-Ponty. La obra de Merleau-Ponty ha servido de inspiración a muchas de las investigaciones sobre corporeidad de las últimas décadas.

Mi intención aquí es traer a la discusión a un filósofo contemporáneo a Merleau-Ponty que también ha desarrollado al interior de su teoría filosófica y antropológica, la cuestión de la corporeidad. El caso que tomo es el de Jean-Paul Sartre. Es conocido por muchos que ambos autores no sólo comparten un contexto social particular, sino que se encuentran intelectualmente vinculados.

El motivo que hace relevante la lectura de la obra de Jean-Paul Sartre en relación a las mencionadas discusiones actuales sobre corporeidad es su sustancial descripción de las relaciones intersubjetivas que, como mostraré, supone sujetos encarnados. Como hipótesis de trabajo, sostengo que las descripciones sobre la experiencia corporal, contradicen en la literatura sartreana un dualismo respecto de la relación cuerpo-conciencia. Mi lectura permite asumir dos problemas que se le adjudica a la filosofía de Sartre (que precisamente Merleau-Ponty le adjudica): primero, permite leer desde otra perspectiva las relaciones intersubjetivas, esto es, leerlas desde la efectiva existencia corporal para entender mejor el

vínculo entre sujetos y la formación de las comunidades intersubjetivas comprometidas con su situacionalidad. Y segundo, permite desmitificar el dualismo sartreano, mostrando la evidente encarnación del hombre.

Para llevar a cabo esta investigación, privilegio (sin aislar) una perspectiva de la obra de Sartre que me permita trabajar su concepción del hombre. A partir de la pregunta antropológica *¿qué es el hombre?* atravieso el problema del dualismo conciencia/cuerpo que los críticos identifican en la dualidad en-sí/para-sí (Merleau-Ponty 1945,1964; Zaner 1964; López Sáenz¹

1

Uno de los tantos artículos de López Sáenz es “Apuntes antropológicos basados en una relación: Maurice Merleau-Ponty y Jean-Paul Sartre” y se puede encontrar en la siguiente dirección virtual: ; Battán Horenstein 2004). Lejos me encuentro de pretender solventar los límites de la filosofía sartreana planteando una respuesta superadora. Simplemente intentaré mostrar como para Sartre el hombre no es sino esta amalgama de cuerpo y conciencia a partir de la cual se funda la noción de libertad y la teoría de la mirada.

En este contexto se vuelven palpables dos posibles interpretaciones del lugar del cuerpo en la obra filosófica de Sartre. Una de ellas pone al cuerpo como contingencia frente a la necesidad de la conciencia y hace de la filosofía sartreana una heredera directa del dualismo cartesiano. La otra interpretación pone al cuerpo, a la corporeidad, en el centro de las descripciones fenomenológicas de la conciencia, como fundamento existencial de la misma. Sin embargo, considero que esta oposición de perspectivas respecto a la corporeidad sartreana se disuelve en sus obras literarias (novelas y teatro) donde el cuerpo se evidencia como fundamento de la *situacionalidad* de la conciencia. Plantear en estos términos el problema devuelve a la filosofía sartreana su solidez argumentativa y seriedad filosófica.

A partir de aquí realizaré una relectura del lugar del cuerpo en la literatura sartreana que parte de una lectura opuesta de la misma. La necesidad de proponer una interpretación no dualista de la filosofía sartreana y encontrarla en la obra filosófica es producto de la lectura crítica del artículo de Prof. Amparo Ariño Verdú titulado “Visión de la corporeidad en la ontología y literatura de Sartre”. Por lo que el presente trabajo trata de refutar lo que la autora sostiene en dicho artículo.

1. Breve descripción del antecedente directo del dualismo: René Descartes

Explicaré brevemente a continuación de qué hablamos cuando hablamos de dualismo. La filosofía de René Descartes es considerada el paradigma moderno de esta concepción. La teoría dualista cartesiana se construye sobre un principio racional: conozco por la razón dos tipos de sustancia claramente diferenciadas: la sustancia

extensa (*res extensa*) y la sustancia pensante (*res cogitans*) (*Meditaciones Metafísicas*-Sexta Meditación). No sólo son claramente distintas estas sustancias, sino que la razón me demuestra que son independientes. De esta independencia se deriva la siguiente conclusión: la impredicabilidad de la extensión al alma y del pensamiento al cuerpo (Battán, 2004:38). Sin embargo, en el punto nodal de la relación entre *res extensa* y *res cogitans* encontramos una ambigüedad constitutiva: la unión entre ambas sustancias. Para el cartesianismo la relación entre alma y cuerpo (en el hombre, único ser dotado por Dios de alma racional) es compleja, pues, al postular la independencia de las sustancias, Descartes debe dar cuenta de la relación entre ellas, es decir, si es una relación causal, cómo se produce: si es el cuerpo el que afecta al alma, cómo lo hace, y si el alma conduce al cuerpo, cómo lo hace